

EL CLUB DE ORIENTACIÓN BIDEA

CUMPLE 25 AÑOS



Tras tres décadas de andadura, el orienteering es ya una práctica asentada en Euskadi. Este artículo pretende acercar esta modalidad deportiva a los montañeros y montañeras que aún no la conocen, recoger la historia de su surgimiento en Euskadi y celebrar los veinticinco años del Club de Orientación Bidea.

¿En qué consiste el deporte de orientación u orienteering?

La organización prepara un recorrido por el bosque señalándolo en un mapa con diversos pequeños círculos, a cuyo centro deberán acudir las personas participantes. En el lugar exacto encontrarán una baliza de color naranja y blanco, con un número identificativo y un sistema para registrar su paso por el punto. La baliza les permite saber que han llegado al punto exacto. Al encontrarla su satisfacción es enorme, independientemente de la edad.

Los únicos instrumentos de ayuda son el mapa y la brújula. El mapa será de gran detalle (1/10 000 y 1/15 000 son las escalas más usadas) y se le entregará a cada participante únicamente en el momento asignado para su salida. Antes nadie conoce el recorrido, por lo que todas las personas participantes están en las mismas condiciones de novedad. La capacidad de lectura, análisis y estrategia, junto con la rapidez de movimiento, serán determinantes para la exitosa realización del recorrido. Terminar el recorrido siguiendo el orden establecido por la organización es el cometido de este deporte.

¿Cuál es la diferencia con la orientación en montaña?

(A) Podemos señalar varias: En la orientación en montaña buscamos una cima y los pasos intermedios para llegar a ella. Lo corriente es que con más o menos perfección cualquiera llegue a la cumbre y difícilmente podrá estudiar por qué no lo hizo antes y mejor.

En el orienteering se trabaja en un espacio de unos pocos kilómetros cuadrados y de no mucha elevación, para que podamos buscar muchos puntos de orientación en un tiempo limitado. Al

TEXTO



Noemí de la Fuente Pereda
(Bilbao, 1973)

Txikitandik mendian ibilia senide eta lagunekin. 1986an, Ehun Mendietako Mendizaleen Anaiartean sartu zen urte berean, orienteering-a ezagutu zuen. Handik aurrerabotak, iparrorratza eta mapak lagun izan ditu mundutik ibili dan txoko bakoitzean -European, Amerikan, Afrikan eta Asian.

FOTOS



Gaizka Ballesteros
(Sopela, 1978).

Padre de dos niñas, amante del mar y de los deportes que se practican en la naturaleza. Siempre con la persona como protagonista, la suya es una fotografía sencilla, directa y delicada. Puedes seguir su trabajo en www.gaizka-ballesteros.com.

finalizar, podemos comentar con el resto de participantes cómo lo hemos hecho. Esto nos permite, esa misma mañana, comparar y aprender de los errores que cometemos.

(B) Los puntos que tenemos que buscar son siempre desconocidos y con cierta exigencia de identificación, ya que no son cumbres. Esto exige un alto grado de perfección: o llegas al punto exacto indicado en el mapa o no te vale.

(C) Sólo puedes intentarlo hoy y en un tiempo finito. Como si fuera un examen de exactitud.

(D) Sólo puedes valerte del mapa y la brújula. No está permitido usar ningún otro aparato sofisticado de ayuda.

(E) Seguir a otra persona es muy perjudicial: la puedes perder de vista en cualquier momento o puede estar haciendo un recorrido que no es el tuyo.

El orienteering es un buen instrumento para la orientación de montaña, ya que quien lo practique mejorará en calidad y precisión. Tendrá la oportunidad de comprobar su nivel en la lectura de mapas, de orientarse y de relocalizarse en caso de pérdida. Todos estos elementos darán seguridad a las personas que practican el montañismo.

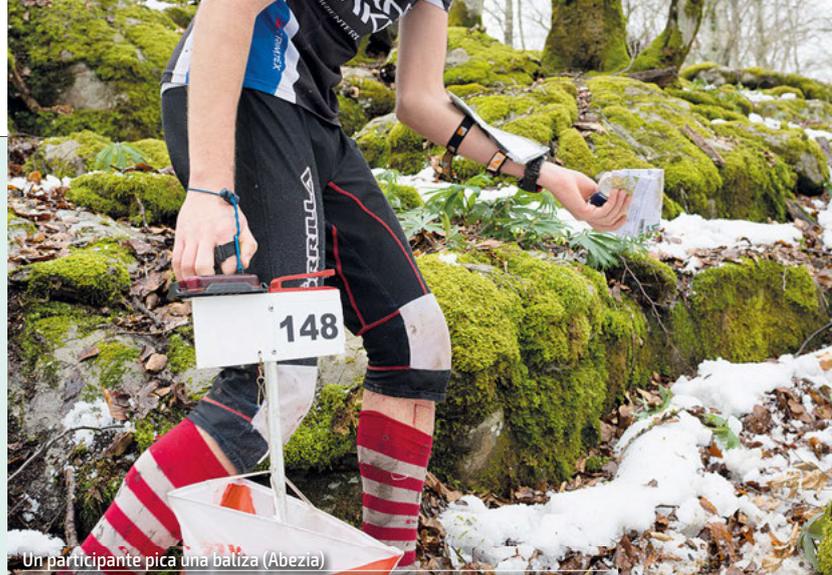
¿Cómo llegó este deporte a Euskadi?

En 1986, en los Campamentos Nacionales de Alta Montaña de la FEM -a los que acudían numerosos montañeros y montañeras vascas y, entre otras, la familia De la Fuente de Bilbao-, ofrecieron entre otras actividades por la tarde, después de bajar del monte, la posibilidad de hacer un cursillo y una prueba de orienteering. Participamos alrededor de cuarenta personas. Fue un descubrimiento, pues

creíamos que dominábamos la orientación, ya que siempre llegábamos a las cumbres. La cosa era subir y subir, aunque cometíamos mil errores. Aquí, sin embargo, sólo valía llegar a la baliza



Lee el mapa mientras avanza en su recorrido (Lumbreras)



Un participante pica una baliza (Abezia)

con absoluta precisión y el tiempo corría en nuestra contra, pues la noche se echaba encima. Quedamos maravillados de cómo había una posibilidad de mejora de nuestro conocimiento.

Al volver a Euskadi comenzamos a dar charlas y cursillos sin parar. De este esfuerzo salió un grupo que, con medios muy escasos, organizábamos todos los meses una prueba. Los mapas eran fotocopias de los de la Diputación, en blanco y negro. Era muy rudimentario, pero mejorábamos nuestro nivel.

A la gente le gustaba y se enganchaba con facilidad. Algunas personas venían sólo de vez en cuando, pero un grupo quiso constituirse en un club específico.

¿Cuándo se crea el COBi?

A los 5 años, en 1991, el grupo de entusiastas sintió la necesidad de constituir un club específico, el Club de Orientación Bidea (COBi).

Joven debutante (Abezia)





Un participante busca la baliza entre las hayas (Legutio)

El Gobierno Vasco, a pesar de existir en España y a nivel internacional una federación específica de orientación, no quería crear más federaciones aquí y nos recomendó que nos afiliásemos a una federación existente. Lo hicimos con la de Montaña y desde ella hemos seguido nuestro camino. Ello no ha sido óbice para que, desde el primer día, nos sumáramos a lo que fue germen de la actual FEDO (Federación Española de Orientación), de la que el COBI es miembro fundador.

¿Cómo ha cambiado la práctica de la orientación en Euskadi en estos 30 años?

El devenir de los años nos ha hecho crecer, mejorar las técnicas y ser miembros activos en todas las modalidades de orientación (a pie, en bicicleta, raids, esquí, etc.). Participamos en todo tipo de campeonatos. Hemos organizado pruebas na-

cionales e internacionales homologadas. Actualmente el club está inmerso en la organización de dos pruebas de alto nivel: la primera prueba de orientación en bicicleta con sede en Euskadi valedera para la liga estatal, en junio; y el Bilbao City Race (una serie de pruebas de orientación a celebrarse en diversas ciudades europeas, con una aproximación deportivo turística), en noviembre de 2017.

Nuestros mapas ya son propios y a color. Están registrados y nos sometemos a las normas internacionales del deporte de orientación. Se han diversificado por edades las categorías de competición. Hemos incorporado las nuevas tecnologías (creación de mapas, sistemas de control, simulación del recorrido realizado, etc.).

Nuestros territorios históricos tienen ya sus clubes, lo que fortalece la orientación en Euskadi. A la mayoría de nuestras pruebas asisten más de 300 participantes, lo que da idea de que nos hemos constituido en un deporte de cierta relevancia.

Uno de nuestros principales retos es la incorporación de las mujeres en los distintos ámbitos de este deporte. Aunque desde los inicios han participado mujeres tanto en la difusión del deporte como en la constitución del club, nuestra presencia sigue siendo minoritaria (en torno a un tercio del total de personas socias del club). Favorecer la participación de las mujeres con familia en las pruebas (oferta de guardería, horarios de salida coordinados para permitir la conciliación entre la participación y el cuidado, pruebas populares, etc.) es el campo en el que más se ha avanzado. Actualmente existe un grupo de socias con bastante interés y entusiasmo. Algunas de ellas se han formado en los sistemas electrónicos de control. El principal desafío para 2016 será conseguir que al menos un tercio de la junta directiva del club esté representado por mujeres, que puedan incorporar sus inquietudes, necesidades, visiones específicas y trabajar por la promoción de este deporte entre las mujeres.

Si le tuvieras que recomendar este deporte a alguien, ¿qué destacarías?

Es un deporte en el que puede participar toda la familia. Se desarrolla en espacios abiertos en plena naturaleza y es mañanero, por lo que se puede combinar con otras actividades.

Si le fascina, como le ocurre ya a muchas personas, puede participar por todo el mundo en pruebas de toda dificultad, desde las de peques hasta las de mayores, desde iniciación a las de élite. Además, en todas las pruebas, oficiales y populares, hay distintos niveles; por lo que cada cual puede disfrutar en función de sus capacidades y sin agobiarse por las exigencias de la gente competitiva.

La convivencia después de las pruebas es fantástica pues, en lugar de separar a las personas participantes, este deporte une, ya que la gente está ansiosa por comentar con otras personas participantes el recorrido realizado. Hay que destacar además, que se puede practicar sin hacer grandes desembolsos: la equipación imprescindible es reducida, para economizar el gasto en las salidas se duerme en polideportivos, etc.

Es un deporte que ayuda a fortalecer la autoestima y la confianza. Con un poco de práctica perderá el miedo a adentrarse en zonas desconocidas, tendrá la capacidad de buscar sus propios caminos y de disfrutar del entorno de manera más consciente.

Tanto el COBi como los clubes de Araba y Gipuzkoa organizamos cada año circuitos populares, con pruebas variadas y cercanas, para difundir este deporte. Puede ser una bonita ocasión para acercarse y conocernos.

¿Dónde se puede encontrar más información?

Desde hace unos años tenemos una página web (www.cobi-dea.com), en la que encontrarás el calendario de actividades –que incluye tanto las pruebas locales como estatales e internaciona-



El momento de picar una baliza de su recorrido (Abezia)

les- y muchas otras indicaciones. También puedes encontrar información sobre otros clubes y federaciones, introduciendo en cualquier buscador de internet la palabra orientación junto con el territorio deseado.

Con frecuencia se dan cursillos y en todas las pruebas antes de empezar, se da una charla de iniciación. Además, encontrarás siempre buen ambiente entre la gente, que estará ansiosa por ayudarte. Como mejor se aprende es participando, y sacando conclusiones de los propios fallos. Comentar con otras personas que hayan hecho el mismo recorrido que tú es fundamental. La experiencia nos dice que se aprende más practicando que en las clases teóricas.

En cualquier caso, no está mal asistir a algún cursillo. Lo específico del deporte se aprende en muy poquitas horas.

Ánimate y disfruta de la naturaleza con tu familia y amigos en un ambiente sano, lúdico y que también fomenta la reflexión y el control sobre ti mismo. ¡La diversión está asegurada!